

# **ACTO DE APERTURA XLIII CONGRESO DE LA FEDERACIÓN INTERNACIONAL FE Y ALEGRÍA**

## **DISCURSO DE APERTURA**

**P. Ignacio Suñol, S.J.**

**Coordinador General Federación  
Internacional Fe y Alegría**

Amigas y amigos de Fe y Alegría; delegadas, delegados y participantes a este XLIII Congreso de la Federación Internacional de Fe y Alegría. Distinguidas autoridades; muy estimado personal de Fe y Alegría-Bolivia, anfitriona del presente Congreso. Señoras y señores:

El motivo de celebrar este XLIII Congreso Internacional en Cochabamba, 4º de los celebrados en Bolivia en esta noble ciudad que debe su matriz de libertad a las Heroicas Mujeres de la Coronilla, responde a encontrarnos por primera vez en la historia de Fe y Alegría con el Prepósito General de la Compañía de Jesús, en la actualidad P. Adolfo Nicolás, quien nos visitará mañana en la primera sesión del Congreso. Desde ya agradecemos su visita, el compartir de su tiempo, su palabra que nos alentará siempre a una mayor conciencia y entrega a nuestra misión universal.

Fe y Alegría Bolivia se fundó oficialmente en Julio de 1965 bajo la concepción original de ofrecer oportunidades de educación escolar a los sectores menos favorecidos, mostrando desde un principio una fuerte dinámica y rápido crecimiento debido a la acogida de los sectores populares y gracias al impulso de la Compañía de Jesús, al generoso apoyo de las Comunidades Religiosas y a los primeros equipos de docentes que se constituyeron en este país con la identidad de Fe y Alegría: comenzaría con la apertura de 7 escuelas en diversos departamentos con 2.500 alumnos. A nombre de la Federación, representada en este acto por su Junta Directiva, su Consejo de Directores Nacionales y demás miembros de la Asamblea, me complace expresar a Fe y Alegría Bolivia nuestro reconocimiento y desearle un creativo futuro en sus planes y propuestas.

Considerándome parte de esta Fe y Alegría local solicito su comprensión y ruego me permitan una consideración más: hablar de Fe y Alegría Bolivia es hablar de un largo y continuado proceso de implementación de un modelo de gestión social y ciudadana de educación pública, no-privada, gratuita, inclusiva y con gran esmero por la calidad. Sin

excepción, los Ministerios de Educación y Ministerios de Finanzas de todos los gobiernos de este querido país, con mixtura de diversas líneas políticas, han apoyado esta dinámica y el ganador de esta historia de educación y promoción social han sido los sectores populares que nos han acogido y han compartido junto a nosotros la gestión educativa, convirtiendo los espacios escolares de Fe y Alegría en el corazón-motor de los proyectos de la comunidad. Mejor dicho: es sin duda un modelo genuino de participación comunitaria de acuerdo a la mente visionaria de nuestro fundador José M<sup>a</sup> Vélaz.

Estamos inaugurando este XLIII Congreso de la Federación Internacional de Fe y Alegría que lleva como título de reflexión la *Educación inclusiva y sus desafíos*. La inclusión en el seno del sistema educativo, y decir parejo de la calidad educativa, son el reflejo de las condiciones socioeconómicas y de relación intercultural de cada uno de los países en donde se pretenden desarrollar. Pienso que el nacimiento y dinámica de nuestro Movimiento internacional es fruto de haber sabido sentir en todas las latitudes y en carne propia la situación injusta de exclusión de tantísimas comunidades en situación de indigencia, pobreza, abuso y sistemática violación de los derechos humanos. La mirada al epicentro de la exclusión es la que históricamente ha formulado la visión institucional de la inclusión, la cual solicita a gritos pluralidad de difíciles retos: económicos, culturales, políticos, religiosos, de género, por desventajas físicas y/o mentales, a causa de la situación geográfica, por razones de movilidad humana forzada, etc.

Los estudios, informes y conclusiones emitidos por las organizaciones con representación ya sea universal o regional son claros en presentarnos su satisfacción por los avances que década tras década se han ido alcanzando en el ámbito de la educación. Nos dicen que los mayores logros se dan en el tema de la cobertura en Primaria donde algunos países de la región están cercanos a la universalización, pero para otros países esta meta es todavía muy lejana: son aproximadamente en nuestra Región de Latinoamérica y Caribe tres millones de niños y niñas no incluidos en la primaria, que aunque lleguen a acceder padecerán severas dificultades para mantener su permanencia. Otro logro se ha dado en la paridad entre géneros en cuanto al proceso de acceso y conclusión y de hecho se aprecia de forma creciente índices más favorables para la población femenina, especialmente en Secundaria. Estamos muy cercanos a la meta de un mínimo de doce años de escolaridad que es para hoy día el umbral educativo mínimo para obtener ingresos laborales suficientes de modo que se reduzca drásticamente la probabilidad de caer en condición de pobreza. Otro logro para la región que fortalece a la población joven para una mayor inclusión es la disminución del analfabetismo alcanzando para los jóvenes en la franja etárea de 15 a

24 años casi el cien por cien de alfabetas. Pero no podemos tapar con el dedo que casi 40 millones de personas mayores de 15 años son analfabetas. Merece especial reconocimiento destacar que en América Latina y el Caribe, y en este proceso nos acompaña Africa, los pueblos originarios están revalorizando sus raíces y riquezas culturales con lo que estamos aprendiendo a colocar en su justo lugar el valor de lo diverso y diferente.

En el claroscuro de estas satisfacciones coexisten las grandes preocupaciones que como educadores nos invitan a una mayor entrega y solidaridad. Preocupa demasiado y apenas percibir que a pesar de los avances reconocidos no ha habido un progreso similar en el mejoramiento de la calidad educativa, la cual queda como el desafío permanente inclusive para más allá de la agenda y cronograma de los Objetivos del Milenio, de modo que lamentablemente ya conocemos que para el 2015 ningún país alcanzará esta meta de la Educación Para Todos y Todas (EPT). Es evidente que en la mayoría de casos el índice de expectativas no logradas es debido a factores sociodemográficos y socioeconómicos no resueltos. En este sentido es reflejo de la magnitud de la pobreza regional constatar que más de 62000 escuelas carecen de servicio eléctrico y conectividad. Pero es que además, y por supuesto antes que esta carencia energética, de lo que realmente carecemos es de docentes: la relación de alumnos por docente es menor que la media mundial y el 20 por ciento de los y las docentes de Primaria no están certificados (en algunos países el 64 % no están munidos de certificado), y en Secundaria sucede lo mismo pero con indicadores todavía más perniciosos.

Seamos también conscientes en qué nivel de inclusión social está nuestra población joven y laboral, si los que no han concluido la Secundaria y están entre veinte y cuarenta años, menos del diez por ciento están asistiendo a algún programa educativo. Es un dato muy preocupante que normalmente olvidamos cuando hablamos de cobertura educativa y tiene proporcionalidad directa con la conflictividad social en nuestros países pues indica que los programas de educación de jóvenes y adultos no alcanzan a casi nadie de la población objetivo que los precisan.

Me parece muy importante para todo el sector educativo, pero innegociable para quienes pertenecemos a Fe y Alegría y por ello lo manifiesto a modo de conclusión, que está constatado que el aprendizaje se logra de mejor manera cuando en la escuela existe un buen clima de relacionamiento humano y un sentimiento de pertenencia comunitaria que respete la diversidad, por lo que es muy importante garantizar un ambiente institucional sano y potenciar el liderazgo de gestión de los directores de centros educativos, ya que según los estudios recientes los retos de la inclusión se alcanzan de mejor modo y manera cuando al mismo tiempo la dirección,

docentes, técnicos y administrativos crean y participan a la comunidad un ambiente grato y acogedor. A esto se añade que como política educativa no hay que olvidar que actualmente la mayoría de los y las docentes especialmente de Secundaria solicitan capacitación para trabajar en escuelas más inclusivas para atender la diversidad sociocultural y las necesidades educativas especiales, así como estar mejor dotados para el manejo de las relaciones interpersonales en el aula y comunidad.

En esta tarde y en estos días nuestra wiphala está tejida por el tapiz multicolor de nuestras banderas, la unidad de nuestros deseos en favor de una mayor y mejor inclusión, y el flamear de una nueva brisa que nos recrea en la común acción de los que nos comprendemos y acogemos como diferentes y diversos.

Dios les bendiga. Una feliz noche.

Muchas gracias.

Ignacio Suñol